

# BISEMANARIO LITERARIO

Y DE NOTICIAS

REDACCION Y ADMINISTRACION:

*Calderón de la Barca, núm. 13*

**CUENCA**



**JUBILEO**



## PRECIOS DE SUSCRIPCION

Cuenca, un mes. . . . .	0'50 ptas.
Provincias, un trimestre. . . . .	1'50 »
Anuncios, la línea. . . . .	0'05 »
Número suelto. . . . .	0'15 »

**Pago adelantado**

Núm. 21.—10 de Agosto de 1902

# AGUAS MEDICINALES DE LA VIRGEN DEL ROSAL

## B E T E T A

Temporada oficial de 15 de Junio á 15 de Septiembre

Estas milagrosas aguas, esencialmente ferruginosas, que se usan en bebida y baños, son de aplicación muy general y se emplean principalmente para combatir las *neurastenias de origen gastro-intestinal, histerias, colores pálidos, clorosis, anemia*, y en una palabra, en todas las enfermedades que reconocen por origen las alteraciones de la sangre y la falta de nutrición.

Este antiguo manantial brota al pie de elevada montaña, poblada de exuberante vegetación, por bajo de la que se extienden más de doscientas huertas, regadas por multitud de fuentecillas y arroyuelos, que después de fertilizar los campos van á morir en el Guadiela.

La virtud de las aguas, lo pintoresco del país, y la agradable temperatura que se disfruta, hacen que aquel sitio se vea bastante concurrido todos los años durante la estación veraniega.

### HOSPEDERIA

La casa ó establecimiento que sirve de hospedería, distante de Beteta un kilómetro escasamente, proporciona á los bañistas, habitación cómoda é independiente, camas y demás utensilios por el módico precio de una ó dos pesetas, según se trate, de habitación con uno ó dos dormitorios, en cuyo precio entra el consumo del agua ferruginosa que necesite el enfermo y el servicio de un mandadero destinado á hacer los encargos que le encomienden.

Para más detalles dirigirse al propietario de estas aguas, **DON CONSTANCIO LUMBRERAS**, San Juan, 38, Cuenca, ó á su Administrador **DON MANUEL SANZ**, Beteta.

---

## LA ESPAÑA

ALMACEN DE ULTRAMARINOS Y COLONIALES

*Despacho de carnes frescas de todas clases*

DE MANUEL CABALLER

CARRETERIA, 52 Y 54

SUCURSALES: Carretería, 6 y 8.—Alfonso VIII, 41 y 43

C U E N C A

TELEFONOS, NUMEROS 92 Y 105

Y SALINAS DEL MANANZANO, CALLE MAYOR

Gran depósito de azulejos de las acreditadas fábricas de Manises, á precios reducidísimos; donde encontrará el público inmenso surtido en colores, cenefas, blancos 1<sup>a</sup> azules y cuantos se fabrican, á 15 céntimos uno. En partida grande precios convencionales.

Se reciben encargos para transportes á Valencia á precios económicos.

# JUVENTUD

## BISEMANARIO LITERARIO Y DE NOTICIAS

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

	PTAS. CTS.
Cuenca, un mes.	0'50
Provincias, un trimestre.	1'50
Anuncios á cinco céntimos linea.	
Número suelto 15 céntimos	
Pago adelantado.	

Director,

JUAN PEREYRA ADBEITIA

Administrador,

FEDERICO PAJARÓN.

No se devuelven los originales.

Redacción y Administración, Calderón de la Barca, núm. 13

AÑO I

CUENCA 10 DE AGOSTO DE 1902

NUM. 21.

### SUMARIO:

La Marina Española, por Leopoldo Pedreira  
En defensa, por A. Benítez-Poveda.—Alonso de Ojeda, por Laureano L. Castillo.—Al Sr. Director de *Papel y Tinta*, por Juan Pereyra.—Apuntes de mi cartera.—Baturrillo.

## LA MARINA ESPAÑOLA

Hay algo más grande que la bandera roja y amarilla de nuestra España, y ese algo más grande es el pendón morado de Castilla que enarbolan los Almirantes de nuestra armada. Cuando en medio del humo de los cañones, entre el estruendo de las salvas y los hurras de la marinería, sube la gloriosa enseña al tope de la nave capitana, nos sobrecoje un religioso sentimiento; es el cetro de los mares, es el símbolo de la nación más navegante del mundo, es la bandera que tremoló como soberana en dos hemisferios: á ella se acogió Colón, por ella murió Churrucá, ante ella pereció Nelson.

Nuestra marina tiene veintitrés siglos de glorias. «Las razas son arroyos de la Historia», y así como hay ríos que se ocultan para reaparecer tras largo trecho, así el esforzado marino romano resurge en el navegante español, descubridor de mundos y dominador del Océano.

Son nuestras porque son de nuestros padres las hazañas de la marina latina, insigne flota que nació venciendo, cuando en las risueñas aguas de Myla sepultó el orgullo de aquellos yanquis de la antigüedad llamados cartagineses. Y después de Myla, Déprano y las Egates hunden para siempre el poder púnico en el Mediterráneo; y más tarde presencia Tarento la destrucción de las naves de Pirro y el promontorio de Actium contempla luego el desastre de la flota faraónica, y los rostros de las vencedoras trirremes romanas cruzan majestuosos los mares desde el lejano Ponto Euxino hasta las temibles Columnas de Hércules.

Las águilas de Roma criaron bajo sus potentes alas el genio inmortal de la marina española: nuestros apuestos nevegantes cautivaban, por su arrogancia y valentía, á las damas de la ciudad del Tiber; y eran ellos tan audaces y tan hábiles que, según testimonio de Plinio, llegaban en las navegaciones hasta los remotos confines del golfo Arábigo.

Vinieron á España, desde los bosques del Norte, gente desconocedoras del mar, y aquí se adiestran en el manejo de las naves: y contra berberiscos y bizantinos se cubre de gloria la flota hispano gótica.

Los musulmanes invaden la Península;

y, al decir de la tradición, comienzan la guerra con una hazaña naval: Tárik manda quemar sus naves en el Estrecho para impedir la retirada del ejército invasor, dando un heroico ejemplo que, siglos andando, había de seguir Hernán Cortes.

Atrevidísimos navegantes eran los normandos: conquistaron á Inglaterra, se establecieron en Nápoles y Sicilia, ganaron tierras en Francia, llegaron á Islandia, á Groenlandia y á América; pero no pudieron resistir el empuje de la naciente marina castellana que, en los astilleros de Galicia, acababa de fundar el arzobispo Diego Gelmírez.

los marinos españoles son héroes y que no hay para ellos empresa imposible: la Reina ofrece sus joyas: una familia de armadores y navegantes, los Pinzones, presta su influencia y sus carabelas; un piloto castellano, Juan de la Cosa, ofrece su ciencia y su pericia; y parten de las playas andaluzas las tres pequeñas embarcaciones en medio del asombro de Europa atónita, incapaz de comprender la inconmensurable magnitud de las hazañas españolas.

A partir de este hecho gigantesco los españoles no descansan hasta dar á la civilización un hemisferio, á la humanidad una raza, al Evangelio cien pueblos. Ojeda llega hasta las bocas del Magdalena, Yañez Pinzón entrevé el Brasil; Díaz Solís descubre el Plata; Ponce de León llega á la Florida, cuya posesión había de costar tantos esfuerzos á Pánfilo de Narváez, Hernando de Soto y Pedro Menéndez de Avilés; Gonzalez Dávila reconoce á Nicaragua; Hernández de Córdova y Juan Alaminos explotan el Yucatán, y Grijalva sorprende la portentosa existencia del imperio mejicano, en cuyo heroica conquista reprodujeron los marinos españoles las hazañas de los argonautas, llevando en hombros los navíos, veinte leguas á través de los Andes, hasta echarlos en la laguna de Méjico para completar el asedio de la capital de los Aztecas.

Pizarro y Almagro descubren y conquistan el imperio de los Incas; Orellana explota

el Amazonas, y el portugués Magallanes, al mando de una flota española, descubre la Oceanía.

Juan Sebastián Elcano continuó la expedición de Magallanes y es el primero que tiene la gloria de haber dado la vuelta al mundo; Villalobos, Mendaña y Quirós descubren nuevas islas en Oceanía, y España, que tuvo mujeres conquistadoras, como Isabel la Católica, y mujeres soldados, como la Monja Alferez, tuvo mujeres navegantes, como Isabel Barreto, continuadora de las empresas de su esposo el explorador Mendaña.

Nuestras flotas se cubrían de lauros inmarcesibles en el Pacífico y en el Atlántico, cuando una raza bárbara y cruel aspira á dominar en el Mediterráneo y pretende destruir la civilización europea. Ninguna de las naciones más poderosas del siglo XVI trataba de oponerse á la ferocidad de los turcos; Inglaterra, descreída y mercantil, no tenía entonces intereses en el Mediterráneo; Francia estaba dividida por luchas intestinas; Alemania, abatida y decadente; sólo España, siempre generosa, siempre anteponiendo los intereses morales á los cálculos egoístas, marcha contra el turco y lo derrota en Lepanto; ¡Quizá sin aquella victoria hoy se usaría el turbante en las márgenes del Sena y del Támesis lo mismo que en las del Danubio!

Aspiran Francia é Inglaterra á abatir nuestra soberanía en los mares, y el combate de las Terceras escarmienta á nuestros émulos. Fué necesaria toda la imprudente sober-

Avanza la obra nacional de la Reconquista, Fernando el Santo llega á las orillas del Guadalquivir y allí se presenta la escuadra castellana rompiendo con sus proas de madera las pesadas cadenas que obstruían el río, privando á Sevilla de los últimos medios de resistencia y probando al mundo que los marinos del Almirante Bonifaz eran dignos compañeros de los soldados del Rey Santo.

Medio siglo más tarde la marina aragonesa se cubría de gloria peleando contra franceses é italianos; y el invicto Roger de Lauria escribía á Pedro el Grande que «ni

los mismos pejes se atrevían á sacar su cabeza del agua, si no llevaban en las aletas el escudo de Aragón».

En tanto los navegantes castellanos defienden de los africanos las costas de Andalucía; y, cuando la victoria no nos es propicia, saben morir nuestros marineros como muere Jofre Tenorio, en las aguas del Estrecho, abrazado al estandarte real y acribillado de heridas.

Estalla entre Francia é Inglaterra la formidable guerra de los cien años, y allí aparece la flota española inclinando con sus armas la balanza de los combates. Cuando Eduardo III de Inglaterra aliado de Pedro el Cruel, cuenta con el auxilio de las naves castellanas, ganan los ingleses la decisiva batalla de la Esclusa; pero cuando los Trastamaras prestan su apoyo á Francia, el Almirante Bocanegra destroza á los ingleses en la Rochela y el Duque de Pembroke con la flor de la nobleza inglesa viene prisionero á Valladolid. Y, más adelante, otro marino español, Sánchez de Tovar, penetra por el Támesis, llega hasta Londres, apresa los barcos allí surtos y se retira cargado de botín.

Llegan los días decisivos de nuestra historia, se acerca el momento en que la media luna va á desaparecer de nuestro suelo; y las escuadras unidas de Aragón y Castilla, luciendo en sus topes la bandera roja y gualda de Cataluña y el pendón morado castellano, cortan las comunicaciones de los granadinos con el turco y el africano, atacan á Málaga y Almería, admiten el desafío de Bayaceto que amenaza con degollar á los cristianos de Armenia, en represalias de la guerra de Granada, y se presentan en los Dardanelos, al mando del Galip de Ripoll, mientras Granada sucumbe á nuestras armas y los cristianos de Oriente se ven libres de la ferocidad del turco por la intervención de nuestra armada.

En estos solemnes momentos es cuando aparece en España el genio más grande de la historia de la navegación: es un extranjero que no ha sido comprendido en su patria

y que ha sido traicionado en Portugal: viene en busca de dos tablas y un pedazo de lona para descubrir un mundo: necesita un gobierno que le proteja y una marina que le secunde: aquí hay una Reina que sabe que bía de Felipe II para que, comprometida nuestra escuadra *Invencible* en los mares del Norte, la deshiciesen las tempestades y oscilase por vez primera en manos de España el cetro del Océano.

Viene después la decadencia, y no por falta de marinos, sino por falta de gobiernos; se eclipsan un momento las glorias de nuestra armada, en aquellos aciagos días de los Austrias, cuando perdíamos la supremacía militar, la supremacía política y la supremacía intelectual que veníamos ejerciendo.

Pero tan pronto comienza á renacer nuestra patria bajo los Borbones reverdecen los laureles de nuestra marina en la toma de Menorca, en el heroico Ataque de las Flotantes contra Gibraltar y en la guerra de sucesión americana, cuando defendimos al pueblo de Washington y Franklin sin sospechar que llegaría á ser la horda de Sherman y Mac Kinley.

A comienzos de este siglo XIX nuestra marina era la más poderosa del mundo. España, aliada con Francia, amenazó de muerte á Inglaterra, é Inglaterra se defendió con desesperación: entre el fragor de la lucha surgió un genio del Océano, Nelson. Y, sin embargo, toda la grandeza del héroe británico no hubiora bastado para quebrantar el poder de nuestra armada si sucesos de otra índole no nos hubieran impedido reponernos del desastre de Trafalgar. Aquel glorioso combate fué de resultados casi iguales para ingleses y españoles: la Gran Bretaña perdió á Nelson y vió á su escuadra casi completamente destrozada. Pero Inglaterra vivía bajo un régimen liberal, estaba estimulada por las amenazas de Napoleón y confiaba la reposición de su escuadra á la activa industria particular, mientras nosotros vivíamos bajo un Rey neciamente absoluto y absolutamente necio, confiábamos en la falsa amistad del Capitán del siglo y entregábamos la

reposición de nuestra flota á la pereza de los arsenales del Estado, desatendidos entonces por una administración inepta, pobre y corrompida.

Europa creyó que nuestra armada había muerto y sólo empezó á salir de su error cuando oyó la voz de Méndez Núñez que desde el puente de la *Numancia* decía á un comodoro inglés: «Mi Reina, mi país y yo queremos más honra sin barcos que barcos sin honra». Siguiéronse los cañonazos des Callao, que probaron al mundo que aún alienta la vigorosa raza de Lepanto.

¿Qué más? La misma *Numancia* es el primer buque blindado que—en medio de universal asombro—lleva á cabo un viaje de circunnavegación. La corbeta *Nautilus* atraviesa á vela el estrecho de Magallanes, con admiración de los marinos chilenos y peruanos; Eulate provoca al pueblo de Nueva York; Villaamil cruza el Atlántico con una escuadra de torpederos, lo cual es una hazaña en tiempo de paz y una heroicidad en tiempo de guerra; Cervera burla la vigilancia de Sampson, y la débil y valerosa escuadra de Filipinas se hunde en el Océano, como se hundieron, en Trafálgar, el *Trinidad* y el *San Juan Nepomuceno*.

LEOPOLDO PEDREIRA.

## EN DEFENSA

Tal es la indignación que me ha producido la lectura del artículo *Para Juventud* que solo acuden á mi pluma palabras tan soeces como las que en él se emplean. ¡Libremé Dios de usarlas! Respeto mucho al público para que pueda yo faltarle de ese modo y tengo de la Prensa el concepto que dá Mr. Julio Simón. «Es un concilio inmenso, donde se forma la verdad, dice, por el concurso de todos y en donde siempre hay sitio para discutirse presentes abusos y preparar nuevos ideales.» No es una inmunda sentina donde se arroja el bodrio de los mondongos por el capricho de cualquier matarife, está muy por encima de todo eso; apréndalo el director de *Papel y Tinta* para no hacerla descender de su pedestal de honor.

Y crean mis lectores y la prensa que hubiera contestado con el despreciativo silencio que mere-

ce el citado artículo, pero con harto sentimiento mío me veo compelido á contestarle, pidiendo desde luego que me disculpen y prometiendo no volver á ocuparme más del asunto en este sitio; dos razones poderosas me impulsan á contestar 1.<sup>a</sup> que un hombre como el Sr. Chust no lo hubiera tomado á desprecio, lo hubiera interpretado como una victoria; y 2.<sup>a</sup> que se me ataca en lo más sensible, en mi familia.

En el artículo que en mal hora escribí, puesto que ha dado origen á esta cuestión, me declaraba *enemigo de Papel y Tinta* subrayando así la palabra para que apareciese su sentido irónico, porque hasta ayer me consideraba amigo de Chust, y en tal sentido aplaudía su certamen; entre bromas, para que desapareciese cualquier idea de animosidad, trataba de hacerle ver que había discordancia en las bases, pero ¡cualquier *neófito* le hace volver sobre su más insignificante acuerdo! Creo que no viene mal del todo una anecdotilla que podría titular del *burro soberbio*; siendo niño tenía un borrico al que sacaba de paseo muchas tardes y una de ellas el tal se me plantó en seco, no logrando convencerle ni con los tirones ni mucho menos con los gritos y lágrimas, porque torció el morro, dobló hacia la izquierda y me hubiera arrastrado por el suelo, si no hubiera llegado oportunamente mi hermano mayor que lo puso en razón con los convincentes argumentos que emanaban de robusta estaca.

Ahora sigo con lo de antes. La discordancia entre las bases continúa, porque ese argumento que aduce el Sr. Chust no figura en su programa; cierto que en los Juegos Florales del Ayuntamiento así se hace, pero es consignando previamente *que se dará recibo* y usted nada decía de dar recibos; para que no hubiera discordancia precisaba que se digese, y hubiera salido más leal confesar que se omitió inconscientemente ese detalle, pero le pareció más sencillo doblar hacia la izquierda. Resulta, pues, que no hay *plancha* y si una calumnia de usted al suponer que la observación se hacía de mala fé; calumnia estúpida porque decir que vá de mala fé quien daba como solución que el Jurado los destruyese, es decir, que se confiaba por entero en el Jurado, es no tener sentido común. Y no se suponía maliciosamente que no se ha de respetar el secreto, sino que no podría respetarse, porque no ofreciendo recibo como no se ofrece, era de suponer que para saber quien fuese el autor habría que romper los lacres.

Respecto á los ataques que dirige á *Juventud* sobradamente sabrá éste defenderse; pero bien se vé al tratarlo injustamente de plagario que la humildad de que luego blasona ese *Papel*.... de estroza, es ficticia; y quiera Dios que no se confirmen

ciertos rumores que han llegado á mis oídos, porque entonces sucedería lo mismo con su honradez; y conste que acojo este rumor porque Chust no lo ha desmentido, aunque lo sabe y porque no puede compaginarse con ese cumplimiento de sus deberes para con el público de que hace alarde; quien tenga porque callar, cálese.

Ha cambiado usted mucho de poco tiempo á hoy, y no encaja aquí mal un recuerdo á mi anécdota del «burro soberbio» porque no hace muchos años que escribió una revista de toros que de no haber sido un trastuelo no le hubiera valido el huir el bulto, puesto que se lo hubieran buscado.

Y ahora réstame tan solo un punto. Si sospechaba que L. L. era pseudónimo ¿por qué dice lo que dice del redacto-jefe de JUVENTUD? Porque es usted un grosero. Y tan pobre de sentido común que saca á relucir su punto vulnerable y nuestra arma más luciente, porque bien sabemos todos que en su casa no hay censuras paternales, sino otra cosa, y no es preciso que yo diga que la misma parte de sustancia gris que tiene el ~~placido de la carne~~ tan estúpidamente alude puesta en el placido de la carne y toda la suya en el de las ~~psis~~ aun haría inclinarse á nuestro favor la balanza. Siempre es respetable la figura de un padre, pero en este caso en que de letras se trata resulta al que usted alude intangible para renacuajos literarios de su estofa.

Y como coletilla final le digo: es una lástima que consagre las energías de su mollera á una esfera en donde sólo lúbridos resultados ha de lograr; créame, Dios no lo ha llamado al estadio de la prensa, para ello hacen falta condiciones excepcionales de inteligencia, cultura, observación, don de gentes, etc., que ~~coré~~ no posee. Y yo en su lugar, esas luces que mamá Naturaleza le dió, parecidas á las de un mal belón, las aplicaría á subsanar en parte esa serie de tumbos, vulgo suspensos, que en su precaria vida de estudiante lleva; á más, con esto cumpliría con el supremo deber que el hijo tiene con un padre que se esfuerza y sacrifica. Como preciosa recomendación le ruego se aprenda el Real decreto donde se habla de perder el derecho á continuar la carrera por un cierto número de suspensos.

A. BENITEZ-POVEDA.

## Al Sr. Director de *Papel y Tinta*

Muy señor mío: Habiendo leído en el periódico que usted dirige un artículo atentatorio á la

buena fama y nombre de este periódico, me veo precisado á contestarle en nombre de esta Redacción, á los párrafos que ~~contra~~ el buen nombre de esta Redacción (pues somos cinco) se insertaron en *Papel y Tinta*.

En primer término debo manifestarle que mi humilde persona nunca ha faltado á esa su digna personalidad (léase Redacción) y si algún individuo de esta Redacción le dió á usted consejos respecto del concurso literario. Usted ha tomado *el rabano por las hojas* y en ese particular no soy el llamado á contestarle.

Después se ha dicho que JUVENTUD plagiaba á *Papel y Tinta*; nada de esto es exacto. JUVENTUD está conceptuado (hoy por hoy) como mejor periódico que *Papel y Tinta*, (hecho demostrado por las muchas suscripciones que tiene) y siendo JUVENTUD mejor que *Papel y Tinta* no se concibe que un periódico mejor que otro, ~~sepa del malo para echarlo á perder, de su to~~ reformas de JUVENTUD han sido ~~de las reformas de~~ *del Negio* ~~que valen más que él, pero nunca de~~ *Papel y Tinta*.

Por otra parte JUVENTUD tiene Redacción y sociedad propia, y esta sociedad tuvo á bien votar por unanimidad Director, y aun cuando no merezca el honor de ser Director de JUVENTUD no puedo dejar un cargo que me se ha conferido en esta forma: pero ya que viene como anillo al dedo voy á proponer al Sr. Chust una fórmula de arreglo en su periódico: Como quiera que el único redactor de *Papel y Tinta* Sr. Niño, escribe y sabe (á mi modo de ver) más que usted. ¿Por qué no deja la Dirección de *Papel y Tinta* al Sr. Niño, puesto que ahí no hay votación ni sociedad constituida?

¿Es que acaso hay algo especial que le inhabilite para ello?

También ha llegado á mis oídos que usted quiere *sacar á relucir* los ripios de mis poesías (que son muchos) pero yo siempre he oído decir que el maestro dá lección al discípulo, y por tanto, cómo según el pueblo de Cuenca escribo mejor que usted (sin que esto sea inmodestia, pues lo dice el público y no yo) resulta que usted me quiere dar lecciones sobre algo que no entiende, pues los versos que publica en su bisemanario Justo Regis Dicaio Basileos y otros pseudónimos que no recuerdo son muchos peores que los que yo firmo en JUVENTUD.

Por último, cómo quiera que estos artículos, publicados en nuestros periódicos en *son de riña*, pueden dar venta á *Papel y Tinta* he decidido que este sea el único artículo que yo haga en contestación á los de *Papel y Tinta* y por tanto participo á usted Sr. Chust que si sigue publicando

artículos en *Papel y Tinta* no obtendrán contestación alguna, pues nos hacemos los sordos.

JUAN PEREYRA.  
Director de JUVENTUD.

## ALONSO DE OJEDA

(BIOGRAFIA)

El navegante y aventurero español nació en Cuenca en 1470. Fué primo hermano del venerable Fray Alonso de Ojeda, dominico, uno de los primeros inquisidores de España y muy favorecido de los Reyes Católicos y fué educado en casa del Duque de Medinaceli donde debió conocer á Cristóbal Colón, cuando fugitivo de Portugal estuvo hospedado en casa del Duque dos años. De corta estatura pero muy proporcionado, estaba dotado de un valor, fuerza y agilidad sorprendentes ejecutando muy joven aun maravillosos rasgos de audacia de entre los que citaremos el siguiente: En una ocasión en que Isabel la Católica subió á la torre de la Catedral de Sevilla, llamada la Giralda, para contemplar el magnífico panorama que se presenta á la vista, Ojeda, que queria granjearse el favor de la reina, se subió en el madero que sale veinte pies de dicha torre y llegando con suma ligereza á la punta sacó un pié fuera de ella y dando una vuelta sin arredrarle la altura ni el peligro se volvió precipitadamente á la torre.

El conocimiento y trato que tuvo con Colón y el favor de su primo contribuyeron sin duda á proporcionarle el mando de una de las carabelas que fueron con el Almirante en su segundo viaje y que salieron de Cadiz el 25 de Septiembre de 1493. Una vez en la Española el Almirante empezó á edificar la villa de la Isabela mandando entré tauto á explorar el terreno (en especial la provincia de Cibao donde suponía había mucho oro), á Ojeda con solos 15 hombres, en Enero de 1494, los que, despues de muchos trabajos por un pais despoblado, llegaron á la Vega Real cultivada y residencio de muchos cacique que los recibieron y rsgalaron con amor y fraternidad. Reconocida la provincia de Cibao recogieron algún oro en el río Yaqui y volvieron á la Isabela reanimando á sus compañeros desalentados con los trabajos y enfermedades que padecían.

Los indios y Caonabo, el señor más pederoso de la isla, se apretaban para atacar la fortaleza de Santo Tomás fundada por Colón en Cibao y como su gobernador pidiese auxilios, fué enviado á su socorro Ojeda con 100 hombres que salieron de la Isabela el 9 de Abril, y prendiendo en cuanto llegó á un cacique y á un hermano suyo, les en-

vió á Colón escarmentando á los indios y contribuyendo no poco á la destrucción de los del combate de la Vega Real. Aun cuando los indios levantaron el sitio de Santo Tomás, Colón queria prender á Caonabo y confio esta audaz empresa á nuestro intrépido conquense. Al efecto salió de la Isabela con nueve compañeros y se dirigió á Abaguana, residencia del feroz cacique, y presentándole unos grillos y esposas de latón que para dicho objeto llevaba (por ser este metal muy apreciado por los indios) le dijo que los reyes de Castilla se adornaban con estas joyas para sus bailes y fiestas por lo que le suplicaba fuese al río, que distaba más de media legua, á lavarse, y despues volviera á presentarse á sus vasalles montado en el caballo y adornado con aquéllas joyas como lo hacían en Castilla sus poderosos monarcas. El incauto Caonabo fué con poca comitiva y despues de haberse lavado quiso ponerse su regalo. Entonce Ojeda se desvió de los indios que le acompañaban y subió en su caballo colocanda á Caonabo en las ancas y despues de ponerle los grillos, dió algunas vueltas para disimular y tomó el camino de la Isabela en el que le aguardaban los suyos que ataron al cacique y se fueron por ocultos parages á la Isabela entregándolo á disposición del Almirante.

A fines del año 1498 debió regresar á España, pues se encontraba en la Corte cuando llegaron las noticias de Colón, referente á los descubrimientos que había hecho en su tercer viaje. Ojeda concibió entonces el proyecto de seguir las huellas de Colón para aprovecharse de sus descubrimientos y como disfrutaha del favor del entonces Obispo Fonseca, su proyecto fué aprobado tan pronto como conocido; y habiendo armado 4 bajeles en el puerto de Santa María, (Cadiz) salió de España el 20 de Mayo de 1499 acompañado del piloto Juan de la Cosa y Américo Vesputio para arribar al continente de la América del sur, cerca del Ecuador. Desde este momento no perdió de vista la costa y despues de pasar la desembocadura de los ríos Esequivo y Orinoco, reconoció la de Venezuela y desde el cabo Vela partió para la Española el día 30 de Agosto, pero despues de haber intentado, sin éxito, expulsar á Colón de esta isla sublevando á los españoles que en ella habitaban, tuvo que partir para España en Febrero de 1500 llegando á Cadiz en Junio del mismo año.

Por medio del antes citado obispo Fonseca, consiguió que en 10 de Junio de 1501 se le nombrara gobernador de la isla de Coquivacoa, y aunque pensó armar 10 navios solo pudo aprestar, con los socorros que le facilitaron sus compañeros 4 á saber: Santa María de la Antigua, su Capitán García de Ocampo; Santa María de la Granada,

capitán Juan de Vergara; y las carabelas Magdalena Santa Ana, al mando de Pedro de Ojeda (sobrino de Alonso) y Hernando de Guevara. En Enero de 1502 salió de Cadiz en dirección á la isla de Coquivacoa, y habiendo el 2 de Abril, reconocido los paños del pan y vista la falta de viveres, acordaron procurárselos en Margarita que era donde se encontraban: pues querían mejor hacer daño en este país que en el que iban á establecerse. Pero aunque con daño de indios y españoles tomaron algunas, era en tan escaso número que el mal no se remediaba y tuvo que ir á Vergara y á Jamaica en busca de las mismas.

El país de Coquivacoa les pareció pobre y miserable, por lo que siguieron la costa hasta Bahía Honda (Santa Cruz) y viendo allí, que los naturales eran pacíficos, determinó Ojeda edificar una población empezando á talar el monte á lo que los indios se opusieron á flechazos; pero despues de algunas reyertas dejaron el campo libre á los españoles donde fundaron una colonia construyendo fuertes para su resguardo, dándole el nombre de Santa Cruz, sin duda por haber sido el arribo el 3 de Mayo.

Ojeda tenía un genio demasiado violento, para conservar el mando, y unido esto al hecho de ser él el único poseedor de las llaves del arca de rescates y á los resentimientos que contra él tenían Ocampo y Vergara, hizo que cuando éste volvió de Jamaica, después de conferenciar con Ocampo la llamasen al navío so protesta de que viera las proviones que traía y alegando que todas las ganancias las guardaba para sí, sin dejar nada para los reyes lo prendieron.

Así las cosas, salieron de Santa Cruz temiendo Ojeda que si entraba encadenado en Santo Domingo sus muchos émulo empeñarían su causa, se arrojó lleno de confianza en su fuerza física, al mar esperando nadar hasta la costa; pero arrastrado por el peso de las cadenas, iba á desaparecer bajo las aguas cuando una barca enviada en su socorro lo salvó de una muerte cierta.

En el pleito que siguió contra Vergara y Ocampo, estos fueron condenados y aquél, á quien restituyeron sus bienes, absuelto, viniendo enseñada á España.

Habiéndole concedido el rey en 1508 la vasta extensión de terreno comprendida entre el golfo de Darien ó de Uraba y el cabo Vela, denominada entonces la Nueva Andalucia, como premio á sus servicios, Ojeda partió para América con intención de fundar en ella una colonia, acompañando de Juan de la Cosa, de Balboa, de Francisco Pizarro y por causa de una enfermedad imprevista no se le unió Hernán Cortés. Después de tocar en el puerto de Santo Domingo llegó á Cartagena

(de Indias) el 16 de Noviembre de 1509 con dos navíos y dos bergantines y en ellos 300 hombres. En este puerto fué muy mal recibido por los belicosos naturales; pero Ojeda á despecho de Juan de la Cosa que le aconsejaba fuesen á poblar el interior del golfo de Uraba donde los naturales no eran tan feroces, asaltó el pueblo llamado Caramari, antes del amanecer. Cuchillo, mató y cautivó mucho indios; ocho de estos metidos en una casa, se defendieron valerosamente hasta que Ojeda mandó quemarla pereciendo los defensores.

Confiados los nuestros en sus ventajas, se diseminaron pereciendo así muchos á manos de los indios. Las flechas envenenadas y las pesadas mazas de éstos, triunfaron de la superioridad de las armas y de las ventajas de la disciplina: setenta españoles perecieron víctimas de su imprudencia y entre ellos Juan de la Cosa. El mismo Ojeda no debió su salvación sino á la rapidez de su fuga por medio de las filas enemigas, se escondió en un pequeño bosque, de donde fué recogido poco despues por sus compañeros, medio muerto de cansancio y de hambre, con la espada en la mano, la rodela en las espaldas y en ella muchas señales de flechazos. El cuerpo de Juan de la Cosa fué encontrado atado á un árbol, erizado de saetas é hinchado por efecto de las yerbas ponzoñosas.

Instruido por este desastre, Ojeda se guardó muy bien de provocar nuevas colisiones con los naturales y edificó en el golfo de Darien un fuerte que llamó San Sebastián.

Los indios atacaban sin cesar á los habitantes de la naciente colonia y como conocían la ligereza de su caudillo, le armaron una celada. Un día se presentan delante del fuerte varios indios insultando y amenazando. Sale contra ellos Ojeda el primero y uno de los cuatro flecheros que al efecto estaban escondidos detrás de unas matas, le atraviesa el muslo con una flecha emponzoñada; no por esto se arredra; vuelve al fuerte y le obliga á un cirujano (bajo pena de muerte por que no se atrevía) á ponerle dos planchas de hierro encendido, una á cada lado del muslo. Ojeda se abrasó el muslo sin proferir una sola queja y sin permitir que lo sostuviesen, pero consiguió atajar el efecto mortífero de la ponzoña.

Como los habitantes de San Sebastián tenían que estar encerrados en el fuerte por causa de la acometividad de los indios, los viveres se consumieron y el hambre y los sufrimientos llegaron á ser tales, que Ojeda se vió precisado á ir el mismo por viveres á la Española. Sus émulo que le vieron volver con Bernardino Talavera, abandonando su gente en Uraba, creyerónle complicado sin duda en los crímenes que éste había cometido y lo avisaron á la Corte de donde se originó la

Real provisión de 5 de Octubre de 1511 en la que se atribuía á Ojeda las más atroces crueldades, los excesos más horrorosos y las injurias é intenciones más perversas. Sin embargo, nada resultó contra Ojeda en las actuaciones criminales, mientras Talavera y algunos otros fueron ahorcados en la Española.

Ojeda no solamente fué navegante y aventurero, fué un buen cristiano y muy devoto de la Virgen, llevando consigo siempre una imagen pintada en Flandes, regalo del obispo Fonseca, y que despues hizo voto de dejar y de hecho dejó, en una población de indios, donde mandó construir una capilla.

Finalmente, Ojeda despues de trabajos y penalidades sin cuento, llegó á conquistar la Española en donde extenuado por las fatigas terminó en medio de la mayor miseria, su carrera aventurera al final del año 1515.

LAUREANO L. CASTILLO.

### APUNTES DE MI CARTERA

#### Boda.

Ha sido señalado el día 30 de Septiembre, para el enlace matrimonial de el jóven Diputado D. Pablo Jover y Carril, con la Srta. Aurora Fernandez Izquierdo, los nuevos esposos saldrán enseguida para Barcelona.

Les deseamos una larga é interminable luna de miel.

#### Llegada.

Días pasados llegó á esta Capital procedente de Valencia nuestro querido amigo D. Eustaquio Lúcas acompañado de sus dos hijos. Bien venidos.

#### Establecimiento.

En breve nuestro querido amigo D. Francisco Martinez, montara en esta población una gran platería con todos los adelantos hechos hasta ahora en este ramo.

Le deseamos larga y próspera vida.

#### Boda.

En breve contraerá matrimonio una distinguida señorita de esta localidad con un joven abogado de Lugo.

#### Llegada.

El viernes próximo pasado, en el tren de las seis de la mañana, han llegado á esta población el dignísimo administrador del Real patrimonio de Aranjuez D. Andrés Pozuelo, acompañado de su hermana D.<sup>a</sup> Encarnación y de la bellísima y elegante Srta. Encarnación, hija de esta última.

Nuestra bienvenida.

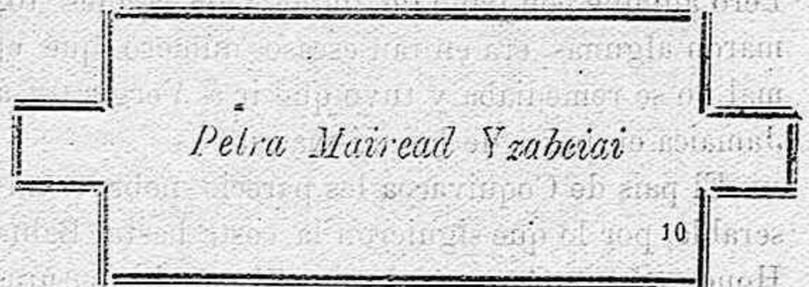
#### Aclaración.

La debemos á nuestro apreciable colega *El Progreso Conquense*, pues pudiera entenderse que

le aludiamos en nuestro suelto del pasado jueves y nada más lejos de nuestro ánimo, ya que, así como nosotros, vive sin subvención de nadie por que no debe considerarse como subvención el contrato que tiene con la Cámara Agrícola.

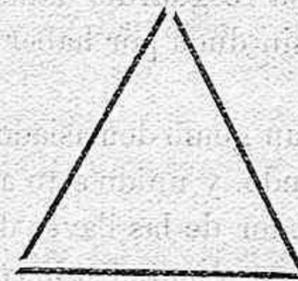


#### TARJETA ANAGRAMA POR F. P.



Combinar las letras de esta tarjeta de modo que resulte el nombre y apellido de una distinguida señorita de esta Capital.

#### TRIANGULO POR LUIS VERON (HIJO)



Colocar en dos de los lados otras tantas notas musicales y en el tercero un adverbio, de forma que den los tres el nombre de un ave.

#### FIGURA DE PUNTOS POR F. P.



Combinar los puntos por letras que leídos horizontalmente resulten: 1.<sup>o</sup> un nombre de un hombre, 2.<sup>o</sup> nombre de una ciudad, 3.<sup>o</sup> un licor, 4.<sup>o</sup> nombre de un astro, 5.<sup>o</sup> y 6.<sup>o</sup> dos vocales.

Soluciones al *Baturrillo* del número anterior:

A la tarjeta: Luisa García.

A la Aritmografía:

Can—de—la—rio

De—li—ca—do

A—lar—de

Cs—na

Re

O

Al tercio de silabas:

Ca—mi—la

Mi—le—to

La—to—na

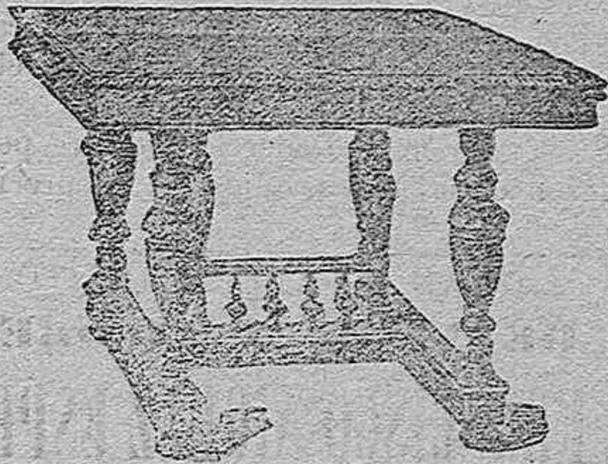
# EL AMPARO DEL AGRICULTOR

DIRECCIÓN GENERAL: *Princesa 52, Barcelona.* — SUBDIRECCIÓN EN MADRID: *Preciados, 64*

Delegaciones en todas las provincias

Pídanse detalles al Delegado de la Compañía en esta provincia

DON TOMAS SAIZ ASENSIO. — *Calle de Don Andrés de Cabrera, 7.* — CUENCA



## LA AMUEBLADORA

ESTABLECIMIENTO DE MUEBLES.

## DE FEL X NAVARRO

*Calderón de la Barca 12 y 14.* — CUENCA

Gran surtido en muebles de lujo y ordinarios, cuantos sean necesarios para una casa.

Además hay grandes talleres de ebanistería donde se construye toda clase de dicha obra, á gusto del comprador, pudiendo competir con los de Madrid y Barcelona y donde más desarrollo tenga el ramo de ebanistería, garantizando su construcción y buen resultado.

Se ha recibido un gran surtido en mercedoras de rejilla, desde 9 pesetas en adelante.

Todos los muebles se sirven á domicilio y puestos en la estación.

Aparadores desde 70 pesetas en adelante, armarios de luna desde 100 idem, mesas de despacho desde 30 idem, camas torneadas y de ebanistería sillerías de tapicería desde 70 pesetas, idem de anea, rejilla madera y cuero. Todo lo de esta casa se vende á precios sin competencia.

ESTA CASA NO TIENE SUCURSAL

## JUAN GARCIA PORRAS

CALDERON DE LA BARCA, 8. — CUENCA

En este acreditado establecimiento se venden exquisitos garbanzos de Castilla, chocolates, judías, arroz y todo género de comestibles del Reino y extranjeros, á precios reducidos.

CALDERON DE LA BARCA, 8

## COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS

Contra los accidentes y muerte del ganado, incendio y piratería.

SUBDIRECCIÓN EN MADRID: *Preciados, 64*

Agentes en todos los partidos

## LA CONFIANZA

Y LA MANZANA DE ORO

ALMACEN DE COLONIALES DEL REINO Y EXTRANJERO

DE

## PEDRO ALEGRIA

*Plaza de Cánovas, 13, Sucursal*

(Antigua casa de Cencerrero)

CUENCA

Gran surtido en galletas de las mejores marcas. Conservas de pescados, carnes y vegetales de todas clases. Embutidos corrientes y finos. Mantecas, Quesos, Chocolates, Azúcares, Tés, Cafés, Aceites, Jabones, Bacalaos, Vinos, Aguardientes, licores, etc., etc.

## CANTARES

Madrid para la elegancia,  
Córdoba para el toreo  
para hacer buenos retratos  
no hay ninguno como Enero.

Hay quien dice que en Madrid  
retratan con mucho esmero.  
Yo apuesto que no hay ninguno  
como D. Jesús Enero.

Yo deseaba tener  
un retrato de Consuelo,  
pero me enfado con ella  
sino lo hace en la *Modelo*.

GRAN FOTOGRAFIA MODELO

DE

## JESÚS ENERO

*Plaza de Cánovas.* — CUENCA

**¡Alto señores!!... ¡Atención!!**

SOMBRERERIA MODERNA  
**DE EMILIO SANTAMARIA**  
*Calderón de la Barca.—CUENCA*  
(frente al Comercio de Palomares)

En este acreditado y bien surtido establecimiento encontrarán todas las personas que de gusto y elegantes se precien, lo más moderno é inmejorable que en la sombrerería se confecciona.

Se sirven los pedidos con prontitud, esmero y economía.

**LA INDUSTRIA**

FUNERARIA

**DE SIMON PEREZ Y COMP.**

*Calle del Agua, 16.—CUENCA*

Este establecimiento se encarga de todos los servicios en las respectivas clases de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>, facilitando además por separado el ataud, cera, cintas, borlas, etc.; todo á precios baratísimos.

Si alguna familia desea sólo el ataud, se le cede gratis el palmito, corona y almohada; además esta casa dispone de coche fúnebre.

SERVICIO PERMANENTE



**DISPONIBLE**

**JUVENTUD**  
BISEMANARIO LITERARIO Y DE NOTICIAS

REDACCION Y ADMINISTRACION

*CALDERON DE LA BARCA, NUM. 13*

*Sr. D.*

Calle de \_\_\_\_\_ número \_\_\_\_\_ piso \_\_\_\_\_  
número de Caja \_\_\_\_\_

**MAPA**  
ITINERARIO, ESTADISTICO  
ECLESIASTICO Y POSTAL

*de la provincia de Cuenca*

POR D. RAMON DOMINGUEZ ALONSO

Digno de figurar en Ayuntamientos, Escuelas, Centros oficiales por los interesantes y abundantes datos que contiene en una hoja de cartulina bristol y tamaño de un metro, 17 centímetros por 0'92.

Se vende en la Redacción de este periódico, Calderón de la Barca, núm. 13, al precio de 7 pesetas.

GRAN ESTABLECIMIENTO  
DE VINOS Y LICORES

**DE FRANCISCO FIGUEROA ESPINOSA**

*Calderón de la Barca, 29.—CUENCA*

¡Calidad inmejorable! ¡Pureza y economía!  
Se garantiza los productos. Se sirve á domicilio

ANTIGUA FONDA DE MADRID

HOY A CARGO

**DE VICTORIANO GARCIA**

*Dueño de la Iberia*

*Calle de Don Mariano Catalina, 30.—CUENCA*

(Donde está el Casino de la Constanca)

Esta Fonda, convenientemente restaurada, cuenta con hermoso comedor y espaciosas y bien dispuestas habitaciones.

El servicio es esmerado y módicos los precios. La mejor Fonda para empleados, forasteros, comisionistas y viajeros.